



ESTO ES TRABAJAR

Por Filomeno García

Dar solución a los problemas reales de la sociedad primando el bien común y social. Eso es trabajar. ¿Usted trabaja? Pues entonces seguro que no es político, ¿verdad?

Este año se cumple el 45 aniversario de la aprobación de la Constitución Española.

En el año 1978, la sociedad tenía ganas de pasar la página de la dictadura e ilusión por abrazar el futuro. Creo que este presente no es el futuro que soñaron nuestros padres y abuelos para nosotros. El sistema político español muestra signos de debilidad, con un país sin un rumbo claro, y una sociedad dividida. Las personas adultas están desencantadas y decepcionadas con la situación actual, y no engancha a jóvenes y nuevas generaciones. El sistema político y la sociedad actual están llegando a un punto sin retorno.

¿De verdad piensan ustedes que los políticos afrontan los problemas reales de la sociedad, buscan soluciones reales, y las aplican, es decir, trabajan? ¿O más bien creen que la clase política piensa antes en su silla que en el ciudadano, y que prima el interés propio y el del partido en detrimento del bien común? La misma casta que ante casos de corrupción, se defiende recurriendo al “y tú más”. Trabajar es dar soluciones a los problemas reales de la sociedad,

En España hay 8.112 alcaldes, 65.896 concejales, 1.206 parlamentarios, 650 diputados y senadores, además del gobierno y otros 530 altos cargos. En total, 76.000 políticos profesionales, que nos cuestan 720 millones de euros. En España no existe registro oficial que recoja los asesores políticos, pero el sindicato CSI-F lo sitúa en 30.000, incluyendo los altos cargos designados a dedo en las administraciones públicas, una cifra que ha aumentado un 22% en los últimos años. ¿Compensa el gasto con el número de cargos públicos y la situación actual? Los informativos dan cuenta a diario de comportamientos políticos fuera de sintonía y alejados de la realidad social.

En la democracia se han aprobado ocho leyes educativas. Esta inestabilidad repercute en la calidad de la enseñanza. El paro juvenil se sitúa en el 29'3%. En 2021, los españoles de entre 20 y 34 años residentes en el extranjero eran ya 475.363, y cada año sigue creciendo la fuga de talento.

Según el INE, los jóvenes españoles irrumpen en el mercado laboral de forma generalizada entre los 25 y 29 años. Un trabajador tiene que cotizar 38 años para su pensión completa, mientras que un diputado o senador necesita solo siete años en el cargo para obtener la misma pensión. Sra. Ministra, ¿esto es igualdad?



Tanto cargo público, tanto asesor, y resulta que las administraciones públicas se paralizan en periodo electoral, con total impunidad. Y claro, el entrante rechaza todo lo pendiente de aprobar. ¿Alguien sabe el costo económico de esta barbaridad? No se puede gestionar a corto plazo.

Otro ejemplo de gestión a corto plazo y nefasta es el cuidado de bosques o la gestión de agua. Los políticos se limitan a imponer restricciones cuando llega la sequía. En España, el agua se pierde por un tubo. Cada año se echan a perder por fugas y demás alrededor de 700.000 millones de litros de agua, el 20% del total. El agua a la fuga es el equivalente al consumo de casi 14 millones de personas.

El del agua es un ejemplo de problemática que se podría solucionar trabajando. Otros problemas que requieren compromiso y responsabilidad para ser afrontados son la sanidad, justicia, enseñanza, paro, déficit de funcionarios, las colas del hambre o las pensiones de 500 €. ¿Se ha hablado de esto en la campaña electoral?

En estas elecciones municipales hay 1.570.000 jóvenes que votan por primera vez. Muchos dicen que no votarán, que la política no va con ellos, que los políticos solo los quieren para obtener su voto, y que se despreocupan de sus problemas.

Hasta aquí hemos llegado con esta casta, la degradación política, la corrupción y la desconexión de la sociedad. ¿Hasta cuando los ciudadanos vamos a ser tolerantes con la intolerancia de nuestros políticos?

En una lluvia de ideas voy a comentar algunas propuestas:

- Está claro que sobran políticos. En un sistema parlamentario en que todos votan según las directrices del partido, se podría asignar un tanto por ciento de ese voto colectivo a unos cuantos. Nos ahorraríamos un pastón.
- Si han hecho falta más de 30.000 asesores para llegar a donde estamos, nos sobran todos, ¿no? Ahí tenemos 1.000 millones de ahorro.
- Los gastos de dietas, transportes y demás podrían suprimirse. Con la digitalización, mejor que se queden en su casa, que nos cuesta menos.
- Podríamos instaurar una modalidad de juicio político como el *impeachment* estadounidense. Al ayuntamiento, comunidad o gobierno que no cumpla con su programa electoral o haga lo contrario a lo prometido, se le podría forzar a ir a nuevas elecciones en el primer año del mandato. Total, todos suelen trabajar a tope el último año, así se pondrían las pilas. Ganaríamos todos y no tendrían tanto tiempo para pensar en la corrupción. Unas elecciones cuestan unos 130 millones, y con lo que nos hemos ahorrado en asesores, nos lo podemos permitir.
- También podríamos reducir el tiempo de la campaña electoral. Con las nuevas tecnologías, 15 días más precampaña es un mundo. Lector, dígame cuantos videos que le han enviado por WhatsApp ha visto por



**Diputació
Barcelona**

| *Xarxa de Biblioteques
Municipals*

completo últimamente. ¿Cuántos programas políticos ha leído completamente?

Lector, hágame un favor. Añada usted sus propias propuestas. No hay ninguna mala. Solo es cuestión de trabajar.